



**MENSAJE PARA EL TIEMPO DE PASCUA DE ÁLVARO MEDINA,
PRESIDENTE NACIONAL DE VIDA ASCENDENTE**



Álvaro Medina, Presidente Nacional de Vida Ascendente



En el comienzo de una nueva semana, siguiendo nuestra costumbre, preparemos la meditación del evangelio.

El próximo domingo celebraremos la Fiesta del Buen Pastor.

Bendito seas Señor que nos guías con tu voz.

Tu amor Señor es un amor sencillo, cercano, un amor de Padre, de hermano.

Que placer es caminar detrás de ti, que seguro voy por la vida porque me cuidas tú.

Con Jesús en medio de nosotros, llenos de confianza, sigamos unidos entorno a su palabra.

Adjunto el evangelio y los comentarios que ha preparado D. Juan Antonio Castañeda.

Meditar sobre el evangelio es necesario para comprender nuestra vida.

Álvaro Medina del Campo
Presidente de Vida Ascendente



Evangelio

Lectura del santo evangelio según san Juan (10,1-10):

En aquel tiempo, dijo Jesús:

«En verdad, en verdad os digo: el que no entra por la puerta en el aprisco de las ovejas, sino que salta por otra parte, ese es ladrón y bandido; pero el que entra por la puerta es pastor de las ovejas. A este le abre el guarda y las ovejas atienden a su voz, y él va llamando por el nombre a sus ovejas y las saca fuera. Cuando ha sacado todas las suyas camina delante de ellas, y las ovejas lo siguen, porque conocen su voz; a un extraño no lo seguirán, sino que huirán de él, porque no conocen la voz de los extraños».

Jesús les puso esta comparación, pero ellos no entendieron de qué les hablaba. Por eso añadió Jesús:

«En verdad, en verdad os digo: yo soy la puerta de las ovejas. Todos los que han venido antes de mí son ladrones y bandidos; pero las ovejas no los escucharon.

Yo soy la puerta: quien entre por mí se salvará y podrá entrar y salir, y encontrará pastos. El ladrón no entra sino para robar y matar y hacer estragos; yo he venido para que tengan vida y la tengan abundante».

Palabra del Señor



3 MAYO 2020 CICLO A 4º DOMINGO DE PASCUA

Lectura 1ª Hechos 2,14a, 36-41 2ª 1ª Pedro 2,20-25.Evang.Juan 10 1-10.

1. Meditamos

Durante miles de años las religiones del mundo intentaron desvelar el rostro de Dios. Unas lo confundieron con sus creaturas, otras lo concentraron en un Olimpo de dioses que se violaban y se mataban, otras lo difuminaron en una vaga presencia, o lo transformaron en un Moloc poderoso y sangriento. Por fin apareció el Buen Pastor, humano y misericordioso. ¡Ha aparecido la gracia y la bondad de Dios!, clamaron unos; otros lo crucificaron y se creyeron dioses. Pero el Buen Pastor ha vuelto y se ha quedado, derrotando el odio, la oscuridad, la muerte.

Y siempre, siempre, en este 4º domingo de Pascua, en sus tres ciclos, es el día del Buen Pastor. ¿Lo dejaremos entrar definitivamente en nuestras vidas? Nos trae incansablemente los tres regalos perdidos hoy en la Humanidad: 1º La Intimidad del corazón, para invadirla amorosamente. No es un visitante, sino el amigo, padre, hermano que habita y colma mi vida. Él me conoce sondea mi corazón, es la fuente de mi paz y mi alegría. 2º La gratuidad en este mundo donde todo tiene su precio y el tener o no tener, el ganar o el perder son definitivos. En cambio, el Buen Pastor es gratuito, busca y lleva sobre sus hombros a los perdidos, da su vida por mí y por ti, porque nos conoce y nos ama. En su Reino la única moneda es el amor. A su paso humilde y sencillo se derrumban los ricos y poderosos. Ahora lo veo arrodillado lavando los pies de los mendigos. 3º La gratitud. Porque el Buen Pastor inunda de regalos nuestras vidas, nos desconcierta y nos hace sentirnos deudores sin tener nada con qué pagarle. No le sirven nuestros objetos, ni honores, ni aclamaciones y reverencias. Sólo cuando nos abrimos al amor, cualquier cosa vale: una caricia, plegaria, canto, silencio. Todo le vale a mi Buen Pastor si lo hago con amor, incluso aquello que no tengo y no se lo puedo dar. Porque Él sabe muy bien lo que es el no poder nada del pobre, el enfermo, el anciano, el marginado. Para el buen Pastor lo más grande es lo más pequeño, lo más valioso es lo más pobre.

Un año más el día del Buen Pastor será triste. Nuestra sociedad comercial e industrializada ha perdido el sabor de la gratuidad, todo tiene su precio. La vida rural se desvanece y se pierde de vista en las grandes ciudades. Y también hoy he celebrado la Eucaristía en una aldea rural. Y, cuando he contemplado a gentes abiertas al saludo, la buena acogida, niños que rodean traviesos el altar, he pensado: ¡Ha vuelto el Buen Pastor! Y estoy seguro de que seguirá visitando, conociendo y llamando por su nombre a todas las almas sencillas del mundo.

2. Compartimos:

¿En qué nivel encuentras hoy estos 3 rasgos del Buen Pastor: Intimidad, Gratuidad, Gratitude? En la sociedad y en ti mismo. Comentad algunas situaciones. ¿Alguna iniciativa para potenciarlos?

3. Compromiso:

¿Sabrías crear en tu alrededor un clima de gratuidad, amistad, cordialidad, desinteresado, generoso? Inténtalo con todo el corazón.

Juan Antonio Castañeda
Consiliario de Vida Ascendente de Ciudad Real